PROYECTO DE RESOLUCIÓN

Artículo 1°.- Se declara Sitio de Interés Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a "Casa República", restaurant con una propuesta gastronómica que busca respetar la historia, emplazado en el histórico edificio porteño sito en la calle Florida 460, Barrio de San Nicolás, de esta Ciudad.

Artículo 2°.- Se dispone la colocación de una placa conmemorativa, con el siguiente texto:

Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

CASA REPÚBLICA

Restaurante reconocido por su propuesta gastronómica

y el valor histórico, cultural e institucional de su edificio

Declarado Sitio de Interés Cultural

2026

Artículo 3°.- Comuníquese, etc.

Firmado digitalmente por Juan Francisco Loupias
Fecha:07/08/2026 12:52:34
Dip. Francisco Loupias
Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta:

El objeto del presente proyecto es declarar sitio de interés Cultural al restaurant Casa República, emplazado en el histórico edificio porteño del Barrio de San Nicolás, de esta Ciudad.

Paquete y señorial, el edificio da cuenta de que hay lugares que pertenecen a una ciudad y hay lugares que, con el tiempo, terminan perteneciendo a un país. El Palacio Peña es una de las residencias privadas más representativas de la arquitectura de inspiración francesa construidas en Buenos Aires a comienzos del siglo XX.

En el corazón de Buenos Aires, entre la calle Florida y el ritmo cotidiano de la Ciudad, la casa centenaria volvió a abrir sus puertas para recuperar aquello que nunca perdió: su capacidad de reunir; reunir personas; reunir ideas y reunir generaciones, en un espacio multipropósito e innovador.

Casa Republica es más que un espacio: es una escena viva donde se cruzan las voces del campo y la ciudad, del pasado y del presente, lugar en donde las tradiciones dialogan con el presente, se reinterpretan, se mezclan.

Su objetivo no fue solamente restaurar un edificio histórico, sino devolverle un lugar dentro de la vida cultural y social de Buenos Aires. Hoy el Palacio vuelve a recibir personas, organizar encuentros, desarrollar propuestas gastronómicas y culturales y abrir sus puertas a

nuevas generaciones, respetando siempre su identidad patrimonial. De esta manera, el edificio continúa cumpliendo la función para la cual fue concebido hace más de un siglo: ser un lugar de encuentro.

Casa República nace con la vocación de convertirse en una puerta de entrada a la Argentina. Un lugar donde la arquitectura, la cultura y la gastronomía dialogan para ofrecer una experiencia capaz de expresar la diversidad y la identidad del país a quienes lo habitan y a quienes lo visitan.

Esa idea atraviesa todo el proyecto. No se trata únicamente de abrir un restaurante dentro de un edificio histórico, sino de recuperar un patrimonio arquitectónico emblemático y ponerlo nuevamente en circulación a través de una experiencia viva, contemporánea y profundamente argentina. En ese recorrido, la cocina ocupa un lugar central.

El edificio se trata de la vieja casona de 1902 donde, luego de que la tuviera la familia Peña-Blaye, entre 1924 y 2021 funcionó la sede de la Sociedad Rural Argentina (SRA).

La Residencia Peña, es parte del patrimonio histórico de la ciudad. Fue diseñada por el arquitecto belga Jules Dormal y, su identidad se construye sobre un pilar fundamental, el de mantener la esencia argentina y porteña.

El Palacio Peña responde a la arquitectura academicista francesa, una corriente que dominó buena parte de las construcciones más importantes de Buenos Aires durante la Belle Époque. Su diseño

combina equilibrio, simetría y una extraordinaria calidad artesanal. Eclectico.

En cada uno de sus ambientes pueden observarse materiales nobles y elementos decorativos cuidadosamente seleccionados: Mármoles importados, pisos de maderas nobles, boiseries talladas, vitrales artísticos, escalera imperial, molduras de yeso trabajadas artesanalmente, herrería artística, arañas de cristal y carpinterías originales.

Es importante destacar que al recorrer los diversos salones, el visitante se encuentra con estilos diversos y características arquitectónicas diferentes de un salón en comparación con otro. En la arquitectura academicista francesa, era muy común el eclecticismo de estilos de los salones interiores.

En esta nueva etapa, Casa República abrió sus puertas, no como una pieza de museo ni como un ejercicio de nostalgia, sino como una interpretación contemporánea de aquello que nos define, en particular, a través de la gastronomía.

Sus salones fueron testigos de conversaciones, celebraciones y decisiones que acompañaron distintas etapas del desarrollo nacional. El edificio conserva esa memoria, pero el verdadero patrimonio de esta casa nunca fueron únicamente sus vitrales, sus molduras o su arquitectura, sino, su vocación de encuentro.

La cocina fue pensada como parte del mismo relato patrimonial. Cada plato, cada vino, cada bebida y cada producto fueron seleccionados para expresar una identidad argentina amplia, diversa y federal.

Al frente de la misma, se encuentra Nicolás Raimundo, chef ejecutivo con más de doce años de trayectoria en Argentina, Europa y el norte de África. Su recorrido profesional reúne experiencias en hoteles, restaurantes y proyectos gastronómicos de alta exigencia, donde incorporó una mirada basada en la técnica, la organización de equipos y el respeto por el producto.

Asimismo, la propuesta gastronómica de Casa República contó con el trabajo de Sebastián Raggiante como chef consultor, convocado para acompañar el desarrollo conceptual del proyecto, el armado de la cocina y el diseño de una propuesta culinaria alineada con la identidad del espacio.

En la "pulpería-bar" de Casa República se sirven café, mate y productos de panadería artesanal reinterpretados con productos regionales. Su barra eleva la bebida criolla a una coctelería de autor con vinos, especias y frutas locales. Cuenta con un espacio para desayunar, merendar, comer algo rápido o pasar varias horas.

La cocina de Casa República narra las regiones del país en cada uno de sus platos. Todo en ella está atravesado por la fuerza del campo argentino y los símbolos que nos unen: el fuego, la carne, el pan casero, el vino, las empanadas, la humita.

El menú se compone de productos de cada uno de los rincones de la Argentina. Además, es posible disfrutar de maridajes con vinos boutique y reservar salones para experiencias gastronómicas privadas. Comer, beber y compartir en Casa República es vivir a la Argentina en su máxima expresión: federal, histórica y moderna.

Cuenta con salones y auditorios diseñados como espacios ideales para eventos corporativos, artísticos, culturales y sociales, que tienen como valor agregado, la posibilidad de sumar un servicio gastronómico exclusivo en cada evento. Los mismos, son ideales para charlas, presentaciones, lanzamientos y conciertos.

Casa República restaurant, con su amalgamada propuesta gastronómica y, sus espacios multifuncionales, emplazada en este histórico edificio porteño, se caracteriza por trasportar a cada comensal a un viaje culinario que rinde homenaje a nuestras raíces y, constituye a todas luces, una propuesta para ser disfrutada por los vecinos y vecinas de Buenos Aires, como así, por turistas locales y extranjeros que buscan vivir una experiencia que vivencie la identidad de la Ciudad y de toda la Argentina.

Como se ha expresado, Casa República busca ofrecer una experiencia capaz de dialogar tanto con el público local como con visitantes internacionales. Para quienes llegan al país, el espacio propone una forma de descubrir la diversidad gastronómica argentina en un mismo recorrido. Para quienes viven aquí, ofrece una invitación a mirar nuevamente aquello que forma parte de la identidad nacional, desde una perspectiva contemporánea, sensible y cuidada.

En Casa República, patrimonio arquitectónico y patrimonio gastronómico forman parte de un mismo relato: una casa abierta para descubrir la Argentina desde todos los sentidos.

Por todo lo expuesto, Sra. Presidenta, solicito a mis pares el tratamiento y aprobación del presente proyecto de resolución.